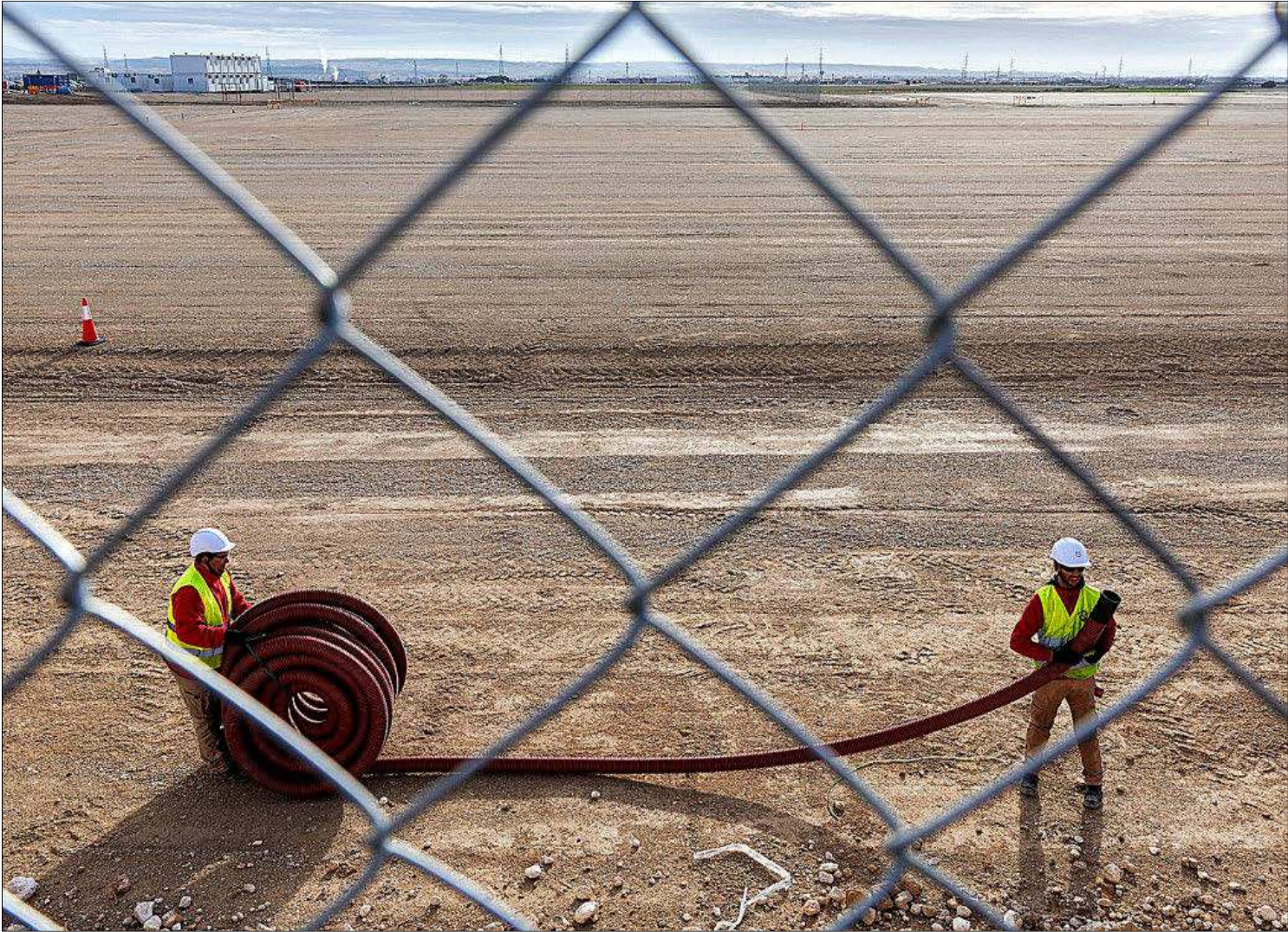




Obras en Villanueva de Gállego (Zaragoza) para la expansión del centro de datos que Amazon tiene en la localidad. CARLOS GARCÍA POZO

El boom de los centros de datos con un pero: su gasto energético

Azcón valora en 90.000 millones las inversiones que se realizarán en Aragón

Tras el vallado kilométrico que protege el recinto, asoman los edificios, todos blancos, asépticos, sin ventanas que permitan vislumbrar qué hay dentro. Ningún cartel o logo identifica a qué empresa pertenece el enorme complejo; 76 hectáreas ocupa. «Todo esos edificios son de Amazon y eso» –se gira nuestro interlocutor hacia el terreno colindante, baldío– «también es de Amazon, y aquello», –señala ahora a la parcela de enfrente, al otro lado de la carretera, donde hay mucho trasiego de maquinaria y obreros–, «también es de Amazon».

Estamos a las puertas del centro de datos que la mayor plataforma de comercio electrónico del mundo tiene a unos tres kilómetros al norte de Villanueva de Gállego (Zaragoza), instalaciones que Amazon no permite



ANA MARÍA ORTIZ
VILLANUEVA DE GÁLLEGO (ZARAGOZA)

visitar. «Lo que hay dentro son torres y torres de ordenadores», describe el interior del hangar digital un operario con autorización de entrada. Amazon Web Services (AWS), que tiene este complejo en Villanueva de Gállego –a unos 25 kilómetros de Zaragoza–, otro en El Burgo de Ebro –a 14 kilómetros de la capital aragonesa– y un tercero en Huesca capital, fue la primera gran tecnológica en fijarse en Aragón. Inauguró su primer centro en la región en 2022 dando el pistoletazo de salida a la llegada de otros gigantes del sector, lo que ha convertido a Aragón en un *hub* puntero en toda Europa. El constante trajín de camiones que llegan llenos de arena a la parcela de enfrente es porque Amazon se expande. Está construyendo un nuevo cam-

pus en Villanueva de Gállego, y hará lo propio en las otras dos localidades aragonesas en las que está presente. A estos seis centros de datos ya proyectados se añadirán otros tres más en La Puebla de Híjar (Teruel), San Mateo de Gállego y la Plataforma Logística de Huesca (Plus), según adelantó ayer *El Heraldo de Aragón*. Ello supondrá duplicar la inversión prevista por la firma de 15.700 millones de euros hasta los 30.000. «Es una magnífica noticia porque nos sitúa a Aragón a la vanguardia de la industria que más va a cambiar nuestra sociedad en el futuro, la inteligencia artificial, la industria de los datos», decía Jorge Azcón ayer en plena campaña para las autonómicas del 8-F en una rueda de prensa en el aeropuerto de Teruel, en al que le acompañaba Alberto Núñez Feijóo. «Los centros de datos son el soporte necesario para esa inteligencia artificial y no hay ninguna otra comunidad en todo el sur de Europa en el que se esté apostando por esta industria de los datos. Esto es un nuevo horizonte económico», añadía, celebrando que la expansión de Amazon eleve las inversiones previstas en Aragón a 90.000 millones de euros, la mayoría procedentes de la veintena de centros de datos con que contará la región.

Villanueva de Gállego, estratégicamente situada a 20 minutos de Zaragoza –unos 5.000 habitantes–, es también el lugar elegido por la broker Vantage para instalar su centro de datos. Microsoft ubicará los tres suyos en La Muela, Zaragoza y Villamayor de Gállego, localidad en la que también se ha fijado la gestora de inversiones inmo-

biliarias Azora. La promotora de energías renovables Benbros Energy y el grupo constructor ACS plantarán otro *data center* en La Puebla de Alfindén (Zaragoza). Best Wonder Business, Plataforma Logística de Huesca (Plus), Samca en Luceni (Zaragoza) Box2Bit en Épila (Zaragoza). «Estamos posiblemente ante el mejor momento económico de nuestra historia», ha dicho



Azcón y una maqueta de un centro de AWS. EFE

en campaña el candidato del PP. La fundación Basilio Paraíso, dependiente de la Cámara de Comercio de Zaragoza, presentó en septiembre un estudio sobre el impacto socioeconómico que estos centros de datos tendrán en Aragón. Las cifras más gruesas recogían que los proyectos en marcha hasta entonces supondrán la inversión 47.000 millones de euros en la

próxima década, cifra que se queda muy corta tras los nuevos anuncios. Aun sin éstos, el informe estimaba que se generarían entre 3.150 y 4.500 empleos directos de alta cualificación (técnicos de IT, ingenieros, especialistas en ciberseguridad...) y 32.000 empleos directos en 2028, año en el que se prevé que se alcance el pico de construcción. El impacto fiscal, continuaba sus cálculos la fundación, supondrá que las administraciones públicas recauden entre 3.000 y 4.300 millones. «Los centros de datos son empresas extractivas de recursos y deberíamos saber cuánta agua y cuánta ener-

«A la gente de Villanueva no les da trabajo», dicen en el pueblo

gía van a necesitar», trataba de desinflar la euforia de Azcón, la candidata del PSOE a las autonómicas, Pilar Alegría, haciéndose eco de las críticas de los ecologistas, que sostienen que la actividad de estos complejos, también llamados granjas de servidores, incrementará la demanda de electricidad de la región entre cinco y 15 veces. Algo similar sucede con el agua que los centros de datos necesitan para refrigerar los servidores. «Los proyectos que se instalan en Aragón traen a la comunidad las tecnologías más punteras de ahorro que harán los centros mucho más eficientes. Y en Aragón actualmente exportamos el 54% de la energía eléctrica generada», responden desde el Gobierno autonómico en sintonía con AWS, que asegura que compensa la electricidad gastada con «con energía 100% renovable».

Todos los centros de datos han sido declarados por el Gobierno de Aragón Planes y Proyectos de Interés General de Aragón (PIGAS), lo que supone ventajas en cuanto a la agilización administrativa y beneficios fiscales. Esto último ha hecho que algún ayuntamiento se revuelva, con el de Villanueva de Gállego a la cabeza. En noviembre pasado, el que entonces era su alcalde, Gerardo Lope –de la Federación de Independientes de Aragón (FIA)–, presentó un recurso contencioso administrativo contra el PIGA que aprobaba la expansión de Amazon en su localidad, buscando una compensación económica para Villanueva de Gállego. Un mes después dimitió sin ratificar la demanda. La actual alcaldesa, Inés Baudín, no ha atendido las solicitudes de este diario para que aclare la situación actual.

Los vecinos de Villanueva reaccionan con indiferencia cuando se les pregunta por la llegada de Amazon. «A la gente de aquí no les da trabajo», dicen tres amigas de mediana edad que toman café en un bar. «Dijeron que sí pero nada, quizás de limpieza, pero de ordenadores no». «Sí hay gente de la obra; en mi calle han alquilado seis o siete obreros una casa».